

## LA FRONTERA FINLANDESA-SUECA, LAS MOVILIDADES Y LA GEPOLÍTICA DE LA RESILIENCIA

**Eeva-Kaisa Prokkola**

University of Oulu  
[eeva-kaisa.prokkola@oulu.fi](mailto:eeva-kaisa.prokkola@oulu.fi)

**Juha Ridanpää**

University of Oulu  
[juha.ridanpaa@oulu.fi](mailto:juha.ridanpaa@oulu.fi)

Recibido: 4 de marzo 2021; Revisado: 21 de febrero 2022; Aceptado: 12 de marzo 2022

---

### **La frontera finlandesa-sueca, las movilidades y la geopolítica de la resiliencia (Resumen)**

Este artículo analiza el potencial del concepto de resiliencia para la investigación desde la geopolítica crítica en el contexto de la frontera interna entre Finlandia y Suecia en la Unión Europea. El examen se centra en la geopolítica cotidiana de la resiliencia, manifestada en la política de adaptación/no adaptación a los requisitos estatales, y en dos de los principales eventos fronterizos que han tenido un impacto considerable en las instituciones fronterizas y en la vida de las personas en la frontera: primero, la intervención de la frontera estatal durante el "largo verano de la migración" europeo de 2015 y, en segundo lugar, la pandemia de Covid-19 a la que Finlandia respondió con una regulación estricta, mientras que Suecia continuó con una política de fronteras abiertas. El material del estudio se recopiló a través de la realización de trabajo de campo y entrevistas en la zona fronteriza entre Finlandia y Suecia, y de los medios de comunicación finlandeses y suecos. Ambos casos brindan un ejemplo de una rápida intervención fronteriza y de securitización.

**Palabras clave:** fronteras; resiliencia; geopolítica cotidiana; movilidades; frontera fino-sueca

### **The Finnish-Swedish border, mobilities and the geopolitics of resilience (Abstract)**

This article scrutinizes the potential of the resilience concept for critical geopolitical research in the EU-internal Finnish-Swedish border context. The examination focuses on the everyday geopolitics of resilience – manifested in the politics of adaptation/non-adaptation towards state based requirements – and the two major border events that have had a considerable impact on the border institution and the lives of borderland people: first, the state border intervention during the 2015 European “long summer of migration” and second, the Covid-19 pandemic that Finland responded with strict regulation whereas Sweden continued an open border policy. The material of the study was collected by conducting fieldwork and interviews in the Finnish-Swedish border area and from the Finnish and Swedish media. Both cases provide an example of a rapid border intervention and securitization.

**Keywords:** borders; resilience; everyday geopolitics; mobilities; Finnish-Swedish border

---

Las fronteras estatales son espacios geopolíticos donde los diversos intereses y estrategias de las movilidades estatales e individuales se encuentran y chocan. Durante la última década, la perspectiva altamente optimista de un mundo “sin fronteras” presente en la década de 1990 se ha desvanecido, y ha habido un cambio desde una política de fronteras abiertas a métodos de mayor seguridad fronteriza (Brown 2010; Jones 2012; Bromley-Davenport *et al.* 2018; Paasi *et al.* 2019). En la Unión Europea, muchos países que durante décadas se esforzaron por abolir las barreras que crean las fronteras, desde el “largo verano de la migración” de 2015 (Scheel 2015) reintrodujeron los controles fronterizos Schengen, que ahora se han convertido en la “nueva normalidad”. La vigilancia y los controles fronterizos se han convertido nuevamente en parte de las experiencias cotidianas de las personas fronterizas que viajan y viajan a través de las fronteras. Las regiones fronterizas europeas han experimentado una repentina tensión por el cierre de las fronteras en respuesta a la pandemia de Covid-19.

La situación de estrés repentino y las interrupciones causadas por la pandemia de Covid-19, así como las respuestas estatales a la misma, requieren resiliencia social. Aunque el recurso a la resiliencia se ha intensificado durante la pandemia, el interés por la resiliencia entre gobiernos y académicos no es nuevo. El potencial para lidiar con el cambio, la incertidumbre y la sorpresa ha hecho de la resiliencia un concepto prometedor que ha comenzado a atraer tanto a investigadores académicos como a instituciones de gobierno (Hassink 2010; Joseph 2018). Sin embargo, no hay consenso sobre la definición de resiliencia. Diferentes disciplinas emplean el concepto de manera diferente, dependiendo de si el enfoque está en la capacidad de un material, persona, biotopo, organización, comunidad, etc. En ciencias sociales, la mayoría de los académicos están de acuerdo en que la resiliencia social se refiere a la capacidad de los grupos y comunidades para hacer frente a las tensiones externas y los eventos de crisis como resultado del cambio social, político y ambiental (Adger 2000, 347; Brown 2013; Joseph 2018).

Hay pocos intentos de unir la investigación fronteriza y los estudios de resiliencia hechos en ciencias sociales. Wilder *et al.* (2010) han examinado los cambios ambientales inducidos por el cambio climático y cómo se enfrentan a través de la frontera entre Estados Unidos y México. Wandji (2019) estudia la pluralidad de las perturbaciones creadas por las fronteras poscoloniales africanas, relacionando la resiliencia con las prácticas cotidianas a través de las fronteras políticas. En una antología editada por Andersen y Prokkola (2022), los elementos y procesos de la resiliencia de frontera se examinan en diferentes áreas fronterizas internas y externas de la UE desde la perspectiva de la movilidad transfronteriza, las restricciones fronterizas, la migración y la diáspora. Investigaciones recientes muestran que se necesita una mayor comprensión de las políticas de resiliencia y que la geopolítica crítica y los estudios fronterizos críticos tienen el potencial de participar y contribuir a la discusión sobre resiliencia de muchas maneras.

Este artículo propone un marco para estudiar la resiliencia a través del prisma de las fronteras con un enfoque particular en la geopolítica cotidiana de la resiliencia, los discursos de adaptación y renovación y la resistencia frente a las fronteras y restricciones fronterizas. El enfoque de la geopolítica cotidiana es valioso porque nos permite prestar atención a las

nociones políticas y situacionales de resiliencia, que se han descuidado en la investigación científica social sobre resiliencia (Cote y Nightingale 2012; Phelan *et al.* 2013). La resiliencia no es un proceso autónomo y apolítico, sino que varias “políticas de resiliencia” (Braslett y Vaughan-Williams 2015) se manifiestan en las actividades fútiles y en los encuentros en las fronteras. Las zonas fronterizas forman sitios específicos para la investigación de la geopolítica de la resiliencia; son lugares donde las personas a menudo necesitan ser resilientes con respecto a las estructuras de dos o más estados y donde las tensiones geopolíticas se enredan con la vida cotidiana de las personas. Cuando las comunidades fronterizas y las personas móviles necesitan hacer frente a las infraestructuras fronterizas materiales hechas por el ser humano, la renovación y la resistencia pueden surgir como respuesta a tales transiciones fronterizas de una manera compleja (Wandji, 2019; Andersen y Prokkola 2022), y, al mismo tiempo, para diferenciar entre diferentes grupos de personas móviles y lo que se espera de ellas. El concepto de resiliencia ofrece un espacio productivo de compromiso para repensar y examinar lo que realmente importa sobre las transiciones fronterizas, y qué contradicciones existen (Prokkola 2021).

Esta investigación se centra en la frontera entre Finlandia y Suecia. Ejemplifica una zona fronteriza que se ha transformado desde la frontera este-oeste de la Guerra Fría hacia un espacio abierto armonioso (Prokkola 2010). Hoy, esta frontera pertenece al grupo de las Eurorregiones. Los casos empíricos que se analizan en este estudio son: primero, la intervención fronteriza estatal durante el “largo verano de la migración” europeo de 2015; y segundo, la pandemia de la Covid-19 a la que Finlandia respondió con estricta regulación fronteriza, mientras que Suecia mantenía la frontera abierta. Las fronteras y las restricciones fronterizas son sitios interesantes para estudiar los discursos sobre resiliencia porque nos permiten desentrañar el razonamiento político y los valores culturales, y cómo éstos guían las expectativas de resiliencia humana. Los discursos locales de adaptación, renovación y resistencia pueden intrincarse con imaginaciones socioculturales y geopolíticas duraderas de pertenencia nacional y alteridad (van Houtum 2010). El enfoque de la geopolítica cotidiana reconoce que las diferentes versiones de la adaptación pueden entrelazarse de manera sorprendente, y que las personas pueden apoyar y resistir las intervenciones gubernamentales. Por lo tanto, cualquier análisis de la articulación de la resiliencia frente a las fronteras debe ser sensible a los intereses políticos, a la multiplicidad de valores y a cómo los “valores dan forma a las narrativas de 'problema' y 'solución' en diferentes contextos, particularmente durante tiempos de crisis” (Rogers *et al.* 2020).

El artículo presentará primero teorías de la geopolítica crítica y cómo el concepto de resiliencia es útil cuando se estudian transformaciones fronterizas repentinas. En segundo lugar, mostrará la historia y el significado geopolítico de la frontera finlandesa-sueca, algo que no están separado de la geopolítica cotidiana de la resiliencia y que a menudo se menciona en las narrativas del “problema” y la “solución” para las personas fronterizas. En tercer lugar, el artículo proporciona información sobre el material y los métodos en los que se fundamenta el análisis. En cuarto lugar, presenta el análisis y los hallazgos con respecto a la geopolítica cotidiana de resiliencia de las intervenciones fronterizas de 2015 y de 2020, por Covid-19. La sección de conclusiones contempla el potencial del concepto de resiliencia para los estudios críticos de fronteras y la geopolítica crítica.

## Geopolítica cotidiana y resiliencia en las fronteras

El interés por la geopolítica cotidiana ha surgido del campo de la geopolítica crítica y la investigación de la geopolítica feminista. La geopolítica crítica se divide analíticamente en geopolítica formal, práctica, popular y estructural (O Tuathail 1999, 111). La geopolítica formal se refiere a los problemas intelectuales e institucionales del pensamiento geopolítico que tienen lugar en un contexto oficial particular. La geopolítica práctica, a su vez, examina las percepciones geopolíticas y los patrones de pensamiento que guían y racionalizan las prácticas de política exterior, y los procesos estructurales que se cree que definen las condiciones de las prácticas de política exterior de un estado. El punto de partida a menudo ha sido que los discursos de amenaza geopolítica surgen en los dominios de la política exterior. David Campbell (1992), por ejemplo, muestra cómo las prácticas de la política exterior de los EE. UU. han funcionado para definir una comprensión de un "nosotros" y un "nuestros" valores nacionales amenazados, que constituyen los límites éticos de la identidad política estadounidense.

En geopolítica popular, el interés está en el papel y la importancia de los medios y la cultura popular en la construcción, transmisión y manipulación de imágenes geopolíticas (O Tuathail 1996). Por lo general, los estudios de geopolítica popular muestran cómo la cultura popular transnacional y los procesos geopolíticos van de la mano, y cómo el orden geopolítico se vuelve sensible y significativo a través de la cultura popular. Durante las últimas dos décadas, los intereses de investigación en geopolítica popular se han extendido hacia las metodologías de estudio de la vida cotidiana, donde el foco está en diversas prácticas y emociones como manifestación la experiencia mundana de lo geopolítico (Dittmer y Gray 2010; Pain y Smith 2008).

Jennifer Hyndman señala que la securitización de la migración es "una característica definitoria de la geopolítica actual" (2012, 43) que se materializa en múltiples sitios: las relaciones geopolíticas no solo se forman y renuevan en la búsqueda de una política internacional formal dirigida por estadistas, sino que también está presente en varias escalas, desde la global y la nacional hasta la local. El enfoque de la geopolítica cotidiana amplía así la visión desde las prácticas de los actores y las élites a nivel estatal hasta el nivel local y la política del cuerpo (Koch 2011), y es especialmente fructífero para comprender los imaginarios geopolíticos, la alteridad y la frontera y cómo se escenifican en los contextos y encuentros cotidianos. Se puede entender que los inmigrantes y los solicitantes de asilo llevan fronteras "dentro" de ellos (Balibar 2009), pueden no tener acceso a todos los lugares y servicios, o ser dominados porque se ven diferentes. La investigación de Jill Williams y Geoffrey Alan Boyce (2013) sobre los relatos espaciales de encuentros con inmigrantes indocumentados en la frontera entre Estados Unidos y México proporciona un ejemplo apropiado. Llamen la atención sobre cómo se explota la sensación de inseguridad, miedo y ansiedad asociada a los encuentros cotidianos con migrantes no autorizados para justificar la acción política y la intervención estatal en la región fronteriza. La geopolítica cotidiana y la formación de imágenes geopolíticas y prácticas de gobierno están entrelazadas de muchas maneras.

El control fronterizo y los cruces fronterizos representan actuaciones materiales y corporales donde los individuos deben negociar su ciudadanía e identidades (nacionalidad, género, etnia, riqueza, salud, profesión, etc.) frente a las instituciones y normas estatales (Megoran 2005). Sin embargo, las fronteras no forman una barrera física e institucional similar para todas las personas y nacionalidades, sino que tienen diversos grados de acceso por parte de diferentes grupos de personas (Bianchi 2006; Wang 2004). Muchos países se esfuerzan por atraer viajeros de países ricos mientras restringen la entrada de visitantes “indeseables” de países pobres (Amoore 2006). El perfil étnico de los pasajeros en los puntos de entrada y la negociación del acceso a visas y otros documentos de viaje pueden verse como actos de frontera que ponen de relieve la profunda desigualdad y las diversas causas en relación con el derecho a la movilidad internacional (Bianchi 2006; Adey 2009).

Los temas relacionados con la geopolítica y la seguridad fronteriza a menudo se ven como una estrategia y procedimientos que superan al ciudadano, y el ciudadano se presenta como un receptor pasivo de los discursos geopolíticos estatales (Williams y Boyce 2013). Investigaciones recientes subrayan que, además de la perspectiva de la geopolítica centrada en el Estado, la investigación geopolítica crítica debe tener en cuenta las oportunidades y preocupaciones de los ciudadanos comunes. Inspirándose en este debate, el enfoque de la geopolítica cotidiana de la resiliencia dirige la atención a la capacidad de los ciudadanos para influir, adoptar, resistir y renovar sus actividades de manera políticamente significativa en los momentos de “eventos de crisis”. Las formas en que las personas adoptan y renuevan sus acciones cotidianas en el contexto de las intervenciones fronterizas repentinas y su posible resistencia a las intervenciones pueden entenderse en términos de geopolítica cotidiana de la resiliencia. Las formas en que se practica, imagina y conceptualiza la resiliencia en los contextos fronterizos están entrelazadas con los valores geopolíticos y culturales de la vida (Pain *et al.* 2010). Por lo tanto, el enfoque de la geopolítica cotidiana destaca la agencia de los individuos en la esfera de la creación de significado geopolítico.

En este artículo, la geopolítica cotidiana de la resiliencia -procesos y prácticas de adaptación/no adaptación, renovación y resistencia- se analiza a nivel de las “tácticas fronterizas” locales, y se interpreta contextualmente. Los discursos y la articulación de las fronteras y las intervenciones fronterizas nos permiten comprender cómo las relaciones de poder y la cultura influyen en la resiliencia social. La relación entre las fronteras geopolíticas y la resiliencia social es compleja. Las fronteras son construcciones de múltiples capas que se materializan en formas contextuales y multidimensionales en diversas esferas sociales, económicas, políticas y culturales de la vida (Schack 2001; véase también Paasi *et al.* 2019). Por lo tanto, la geopolítica cotidiana de la resiliencia puede tomar diferentes manifestaciones en diferentes esferas de actividades y encuentros fronterizos, y para diferentes grupos de personas. El examen de la geopolítica cotidiana de la resiliencia a través de los discursos y narrativas locales de las intervenciones fronterizas y cómo enfrentarlas también presta atención a las dimensiones normativas de la resiliencia: quién debe ser resiliente, de qué manera y a expensas de qué. Además, los diferentes grupos y comunidades que viven en las zonas fronterizas pueden experimentar y hacer frente a los cambios e incertidumbres relacionados con la frontera y la movilidad de diferentes maneras. Por ejemplo, algunas personas pueden adoptar y cambiar sus actividades o, alternativamente, pueden resistir a las

regulaciones fronterizas impuestas por el Estado (Lois *et al.* 2022). Al analizar la geopolítica cotidiana de la resiliencia en las fronteras políticas y con un enfoque en las comunidades fronterizas, el texto propone una mayor atención a la contestación política y a la comprensión normativa de la resiliencia (Phelan *et al.* 2013; Walsh-Dilley y Wolforg, 2015). En contextos políticamente sensibles, la naturaleza política de la resiliencia se destaca y provoca la pregunta ética de quién tiene derecho al bienestar y la resiliencia, y de qué manera se hace visible.

### **El área de investigación: la frontera entre Finlandia y Suecia**

La frontera entre Finlandia y Suecia es la frontera terrestre interna más septentrional de la UE. La frontera tiene una historia que se remonta a 200 años atrás, a las Guerras Napoleónicas, en las que se involucró el Reino de Suecia (del que entonces formaba parte Finlandia). Las tropas rusas invadieron y conquistaron Finlandia, y Suecia cedió este territorio a Rusia en virtud del Tratado de Hamina (1809). Hasta ese momento, el área finlandesa había sido la parte más oriental de Suecia durante más de 600 años, y el valle de Tornio había sido una región económica y culturalmente integrada. Las parroquias y las tierras de los agricultores locales se ubicaban a ambos lados del río Tornio, que servía de vía de comunicación entre los pueblos. El río Tornio formó la ahora importante ruta hacia el Océano Ártico, y la nueva frontera transformó las formas de comercio, transporte, uso del suelo y el entorno construido. Además, una gran población de habla finlandesa permaneció del lado sueco, formando una minoría nacional. Cuando Finlandia se incorporó a Rusia en 1809, la frontera entre Suecia y Rusia estaba situada en el río Tornio, entre una región de habla finlandesa que tenía una historia de siglos de pertenencia cultural a Finlandia, y política a Suecia. Finlandia obtuvo la independencia en 1917 pero la frontera no se suavizó; más bien las fronteras territoriales y los paisajes fronterizos jugaron un papel importante en el proyecto de construcción de la nación en Finlandia.

Una parte de la población de habla finlandesa quedó en "aislamiento" más allá de la frontera y el finlandés que hablaban se convirtió en un idioma propio, llamado *Meänkieli* (literalmente, "nuestro idioma"). Esta minoría de habla finlandesa, ubicada en el valle de Tornio en el lado sueco del río Torne, fue objeto de poderosas presiones de integración lingüística y cultural desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, y vista como una población étnicamente inferior. Eran el 'Otro', en comparación con la mayoría de habla sueca, y considerados una amenaza para la seguridad nacional, viviendo en estrecha proximidad con el enemigo ruso y la frontera estatal (Elenius 2002). La presión para asimilar la región sueca del valle del Tornio al sistema regional sueco y la hostilidad relacionada continuaron a principios del siglo XX, hasta que mejoraron las relaciones con la recién independizada Finlandia (Hult 2004, 188).

Históricamente, los paisajes fronterizos de Finlandia y Suecia en la región del Valle de Tornio han tenido significados políticos y simbólicos muy diferentes en los procesos de construcción de la nación. Las representaciones del paisaje fronterizo sueco-finlandés se han utilizado en el proceso de construcción de la nación en Finlandia, donde en un momento se

animaba a las personas a viajar a las periferias del país para familiarizarse con su patria y demostrar así su lealtad nacional (Häyrynen 1997).

En Suecia, la imagen geopolítica de la frontera era bastante diferente. La región fronteriza sueco-finlandesa en el este de Botnia se entendía simplemente como un área desfavorecida, habitada por población de habla finlandesa. Además, mientras que en Finlandia la delimitación de la frontera en 1809 tuvo un papel simbólico importante en el fortalecimiento de la identidad nacional, en Suecia la frontera simbolizaba la debilidad nacional y la pérdida de Finlandia (Elenius 1999, 75). Sin embargo, la importancia geopolítica de la Laponia sueca y del condado del norte de Botnia que se creó a partir de la parte de la antigua Botnia occidental en 1810 cambió después de la guerra de 1808-1809. El norte de Botnia adquirió una importancia estratégica, ya que formaba la zona fronteriza entre el corazón de Suecia y el territorio de Rusia. En consecuencia, la imagen geopolítica de la frontera es bastante diferente desde la perspectiva finlandesa que desde la perspectiva sueca. Para los finlandeses ha representado un salvoconducto. La historia compartida de Finlandia y la estrecha conexión con Suecia se considera un vínculo cultural con el mundo occidental y, especialmente durante la Guerra Fría, Suecia y los demás países nórdicos representaban el mundo occidental, un mundo del que Finlandia también quería ser parte (Harle y Moisio 2000).

La frontera ha estado relativamente abierta desde la Segunda Guerra Mundial, y la gente de la frontera a menudo se refiere a ella como la frontera más pacífica del mundo. Es una frontera relativamente larga y tiene varios puntos en común con la frontera hispano-portuguesa del sur de Europa, por ejemplo, ya que ambas zonas fronterizas se caracterizan por una baja densidad de población y una población envejecida (Prokkola y Lois 2016). Desde el establecimiento de la frontera, los lados finlandés y sueco comenzaron a diferenciarse, pero los matrimonios transfronterizos y otros tipos de interacción menos formales ayudaron a mantener una coherencia lingüística y cultural (Lúnden y Zalamans 2001). La región es multilingüe: junto con el finlandés y el sueco, el idioma regional conocido como *Meänkieli* se habla en ambos lados y forma una base para la interacción transfronteriza. El sami también se habla en la parte más al norte del valle del río.

La permeabilidad fronteriza en la frontera entre Finlandia y Suecia ha aumentado en la segunda mitad del siglo XX. Durante el período entre la Primera Guerra Mundial (1914-19) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la permeabilidad de la frontera era baja y en esos momentos se requería un pasaporte para cruzar la frontera. Sin embargo, la situación se hizo más fácil en 1957, cuando los países nórdicos acordaron abolir el requisito del pasaporte (Tratado 10/1958). La cooperación oficial comenzó a finales de la década de 1950, cuando el clima político del período de la Guerra Fría era más favorable, y la cooperación organizativa en turismo continúa desde la década de 1960 bajo el Consejo para la Región Casquete Nórdico (Aalbu 1999).

Geopolíticamente, la frontera entre Finlandia y Suecia es muy diferente de la frontera entre Finlandia y Rusia, el antiguo Telón de Acero, que presenta una frontera de seguridad y una frontera exterior de la UE. Los países nórdicos (Finlandia, Suecia, Dinamarca y Noruega) han tenido fronteras “externas” comunes desde el acuerdo de 1957 sobre la eliminación de requisitos de visa entre países (Finlex 1958/10). Además, Finlandia y Suecia son parte de la

zona Schengen desde 2001. Históricamente, la frontera entre Finlandia y Suecia ha representado un paso seguro para los finlandeses en comparación con la frontera oriental entre Finlandia y Rusia, que a menudo se analiza desde la perspectiva de amenaza y peligro (Koch y Vainikka 2019). El imaginario de amenaza de la frontera entre Finlandia y Rusia se ha reforzado en 2022 debido a la violenta invasión rusa y los crímenes de guerra en Ucrania.

Los cambios geopolíticos alrededor de la década de 1990, como el colapso de la división Este-Oeste y la adhesión de Finlandia y Suecia a la UE en 1995, convirtieron este paisaje histórico de defensa en un paisaje abierto, permitiendo que surgieran nuevas prácticas transfronterizas. Un factor importante de las iniciativas transfronterizas recientes es que están parcialmente financiadas y respaldadas políticamente por la política regional de la Unión Europea, dado que las instituciones y conexiones regionales se han fortalecido, entre otros, en el marco del Programa Interreg Norte de la UE. La transición en la región fronteriza hacia la cooperación transfronteriza se ve favorecida por la propia dinámica interna, es decir, por el desafío en esta región periférica y rural para mantener los servicios y la vida económica sostenible y por el creciente interés hacia la cultura y el patrimonio transfronterizo (Prokkola 2010; Prokkola y Lois 2016; Ridanpää 2018). La securitización de la frontera en el contexto del largo verano migratorio de 2015 y los estrictos cierres fronterizos durante la pandemia de la Covid-19 han planteado un nuevo interrogante sobre el futuro de la cooperación transfronteriza y las relaciones de confianza en la región fronteriza. La turbulencia geopolítica y los cambios en la institución fronteriza pueden tener un impacto significativo en la vida cotidiana de las tierras fronterizas.

### **Los métodos y el material de investigación**

Si bien el análisis de los discursos sobre resiliencia gubernamentales es importante para comprender las acciones políticas recientes y los fundamentos de la gestión de la migración, por ejemplo, este punto de vista de arriba hacia abajo corre el riesgo de pasar por alto acciones sociales concretas, experiencias y discursos locales que son de interés en esta investigación. Para los propósitos de este estudio, un enfoque situado de la resiliencia proporciona un punto de partida fructífero, dirigiendo la atención al contexto histórico y geopolítico, los valores culturales y los puntos de vista normativos de los actores involucrados en los procesos (Cote y Nightingale 2012, 480). Al centrarse en la frontera entre Finlandia y Suecia, fue posible comprender y comparar la geopolítica situacional y cotidiana de la resiliencia durante las diferentes "crisis" fronterizas que se experimentaron de diferentes maneras en diferentes regiones.

La investigación empírica se basa en varios períodos de trabajo de campo en la región, incluyendo material de entrevistas que tuvieron lugar en 2016-2017, así como observaciones de campo y discusiones informales con la población local en 2020 (tres salidas de campo diarias realizadas en Tornio (Finlandia) el 20 de marzo, 11 de mayo y 18 de mayo de 2017). Las discusiones fueron más informales que las entrevistas y no fueron grabadas, ya que debido a la pandemia y el distanciamiento social las entrevistas personales serían del todo inapropiadas. El material consiste en reportajes de prensa e investigación etnográfica,

incluyendo observación y entrevistas en la ciudad fronteriza de Tornio. El material de los medios consta de artículos de periódicos nacionales finlandeses que informan sobre el impacto de la pandemia en la frontera Tornio (Finlandia)-Haparanda (Suecia), publicados entre la primavera de 2020 y el invierno de 2021.

El material de las entrevistas que se realizaron en la localidad fronteriza de Tornio en 2016-2017 son entrevistas en profundidad con 22 personas, en representación de diversas autoridades (autoridades municipales, policía y aduanas), actores del tercer sector (Cruz Roja Finlandesa, parroquias locales) y voluntarios locales que estaban ayudando en la recepción de solicitantes de asilo. El tiempo de las entrevistas varía, de sesiones de entrevista de 30 minutos a 1,5 horas, dependiendo de la persona entrevistada. Las entrevistas se realizaron en los lugares de trabajo de los entrevistados, cafeterías locales y en locales de asociaciones locales. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas. Si bien las preguntas de las entrevistas se centraron principalmente en las actividades y experiencias de los participantes, las historias de las entrevistas a menudo integraban ampliamente consideraciones culturales y morales sobre las fronteras, el control fronterizo y la migración. Las historias de las entrevistas a través de las cuales se estudiaron las prácticas, experiencias y participación de los actores en la recepción de asilo sugieren que, a nivel local, las fronteras y la recepción de asilo a menudo adquieren significado en relación con las experiencias personales de las personas y los discursos sociales más amplios.

Además, el material incluye informes de los ministerios finlandeses y artículos del gobierno y de los medios de comunicación. La intervención estatal en la frontera entre Finlandia y Suecia fue un fenómeno temporal que la población local de la ciudad fronteriza tuvo que afrontar pero que, en última instancia, no interfirió en sus actividades cotidianas. La transformación de las fronteras, sin embargo, ha tenido un impacto a largo plazo en la sociedad finlandesa. La securitización de fronteras creó un entorno altamente político y sensible, en el que el trabajo y las relaciones sociales de los actores locales en Tornio y Finlandia se (re)construyeron de maneras específicas. En este artículo, las narraciones de las entrevistas y las notas etnográficas se interpretan frente a los contextos institucionales y geopolíticos de la frontera entre Finlandia y Suecia que determinan en parte sus condiciones de posibilidad.

A pesar de las estrictas regulaciones, la pandemia de la Covid-19 ofreció una oportunidad única para hacer trabajo de campo en las fronteras internas de la UE en Finlandia. A menudo es difícil obtener permiso para estudiar empíricamente los eventos y situaciones de cruce y control de fronteras. La rápida reinversión de los controles fronterizos en la frontera entre Finlandia y Suecia, anteriormente abierta, ofrecía una posibilidad única de observar los encuentros entre los que cruzan la frontera, la población local y los oficiales fronterizos estatales junto al paso fronterizo. Fue posible realizar observaciones de campo en la plaza Victoria (en el lado finlandés) y seguir las prácticas de control fronterizo y cruce de fronteras. La primera observación de campo tuvo lugar en la plaza Victoria, un mercado compartido de las ciudades de Tornio y Haparanda, a fines de marzo de 2020, cuando se establecieron las regulaciones fronterizas por Covid-19. Durante la primera visita, en marzo de 2020, el tráfico fronterizo era bajo y la plaza Victoria estaba tranquila y vacía. Los otros dos viajes de campo tuvieron lugar en mayo de 2020, cuando la gente había comenzado a reunirse

en la plaza Victoria en Tornio-Haparanda, y se dieron cuenta de que podían cruzar la frontera reclamándolo como su derecho fundamental. En mayo, también fue posible discutir con los locales la nueva situación en la frontera. Cada viaje de campo incluyó aproximadamente de 2 a 4 horas de observación en el punto de cruce fronterizo. Se escribieron notas etnográficas inmediatamente después de cada visita. Además de las observaciones de campo, se siguió el impacto y debate de la pandemia y las intervenciones y controles fronterizos a través de los medios de comunicación y del sitio web oficial de la organización de la Guardia de Fronteras de Finlandia. El material permite comprender los procesos de adaptación y no adaptación a escala estatal y local y analizar cómo “la vida cotidiana está profundamente imbuida tanto de la construcción como de la deconstrucción de los discursos geopolíticos” (Pinkerton y Benwell 2014, 14).

El análisis de las entrevistas y las notas etnográficas se basan en el análisis narrativo y el análisis crítico del discurso. El análisis narrativo considera cómo las personas locales dan significado y sentido a las intervenciones fronterizas, qué tipo de expresiones emocionales se utilizan y qué valores y normas culturales comunican (Prokkola 2014). En la segunda fase de análisis, las estructuras y temas clave de las “pequeñas historias” y narrativas se enmarcan e interpretan en relación con los discursos sociales y geopolíticos más amplios de la frontera y las intervenciones fronterizas. El proceso de análisis de las narrativas locales en relación con estructuras más amplias de creación de significado está guiado por el análisis crítico del discurso (ACD). El ACD es un marco flexible para comprender y examinar la “realidad” con un enfoque en las prácticas institucionales y las relaciones de poder, y su manifestación en la legitimación de cierta comprensión de la realidad (Müller 2008). El análisis se enfoca en cómo los encuentros cotidianos en la frontera tienen sentido y en cómo las expectativas culturales y geopolíticas se entrelazan con las percepciones de las personas sobre los procesos de adaptación, quién debe adaptarse y de qué manera. En el ámbito cotidiano, emergen significados geopolíticos en torno a cómo se explican diferentes concepciones de formas correctas e inapropiadas de adaptarse o resistir las regulaciones fronterizas y cómo se utilizan marcos culturales para explicar el comportamiento de los “otros distantes”, como los solicitantes de asilo que llegaron a Europa en 2015 y 2016. El enfoque de geopolítica cotidiana también presta atención a las formas en que los eventos fronterizos a escala local y las “crisis” se vinculan e interpretan en relación con los fenómenos transnacionales.

### **“El largo verano de la Migración”: el paso fronterizo Tornio-Haparanda**

Los temas relacionados con las fronteras, la migración y el asilo han suscitado un amplio debate en Finlandia y Europa en los últimos años. Las estadísticas de Eurostat (2016) muestran que el número de solicitudes de asilo en los Estados miembros de la UE ha aumentado constantemente desde el comienzo de la década, antes de caer por debajo de la categoría de 200. 000 solicitudes por año. En 2015, más de 1,2 millones de personas solicitaron asilo en la UE. Varios Estados miembros respondieron a la nueva situación restableciendo los controles fronterizos y desafiando la ideología básica de la Unión en su conjunto: libre circulación y solidaridad.

También en la frontera entre Finlandia y Suecia, la política de fronteras abiertas de varias décadas fue cuestionada en otoño de 2015 cuando cientos de solicitantes de asilo comenzaron a llegar diariamente al cruce fronterizo de Tornio-Haparanda. Los solicitantes de asilo que llegaban a Finlandia aprovecharon el corredor de migración establecido, viajando a través de Europa hasta la frontera terrestre norte entre Suecia y Finlandia y el cruce fronterizo de Tornio. Se eligió esta ruta fronteriza terrestre porque presenta el único punto de entrada potencial para la mayoría de los solicitantes de asilo, dado que los operadores de ferry y las aerolíneas que operan servicios a Finlandia requieren documentos de viaje. En total, Finlandia recibió un número diez veces mayor de solicitudes de asilo en comparación con años anteriores (32 476 solicitudes en 2015), y la mayoría de los solicitantes de asilo que viajaban a través del cruce fronterizo terrestre del norte de Suecia y Finlandia en Tornio-Haparanda. La situación se consideró excepcional porque históricamente Finlandia no ha sido un país de destino para migrantes, y Suecia suele ser considerada un destino más atractivo para los migrantes. Según Wahlbeck (2019, 303), el conocimiento de los procedimientos de migración y asilo, así como la comunidad de la diáspora de Irak en Finlandia, también pueden haber afectado la selección de Finlandia como destino.

Como respuesta al aumento del número de solicitantes de asilo, el gobierno finlandés reubicó a cientos de funcionarios del sector de seguridad en Tornio para controlar el cruce fronterizo y el proceso de recepción de asilo. Por lo tanto, el Estado hace frente a la nueva situación reinventando y asegurando la frontera, alegando que la capacidad de carga del Estado finlandés podría llegar a su límite si llegaran más solicitantes de asilo. Algunos movimientos nacionalistas de derecha instaron al cierre total de la frontera y comenzaron a patrullar las calles en nombre de la seguridad nacional. En un principio, el procedimiento de control fronterizo se esquivó en Suecia; sin embargo, más tarde en 2015, Suecia también comenzó a imponer controles fronterizos. Desde la perspectiva de la geopolítica cotidiana de la resiliencia, es importante señalar que el control fronterizo no era sólo un asunto de Finlandia, sino que se basaba en acuerdos internacionales. La militarización de la frontera fue cuestionada especialmente del lado sueco que inmediatamente contactó a las autoridades finlandesas:

Cuando llegaron personas de las Fuerzas de Defensa (finlandesas) y luego de la Guardia Fronteriza que portaban armas, claramente había soldados (...) de Suecia, y se pusieron en contacto de inmediato y querían saber por qué había soldados. (Autoridad, oficial del Estado, octubre de 2016, Tornio)

Las entrevistas y una encuesta que se realizó en la ciudad fronteriza de Tornio señalaron que la población local aceptó y se adaptó a los controles fronterizos (ver también Prokkola *et al.* 2017). Sin embargo, la política de asilo cambió la vida social de la ciudad fronteriza de muchas maneras. Los encargados del trabajo diario de recepción en Tornio trabajaban largas jornadas para organizar las actividades de control y atención. La colaboración con las autoridades estatales y locales y los actores no gubernamentales como la Cruz Roja finlandesa y los voluntarios locales se consideraba muy importante para el funcionamiento de las actividades de acogida, y las actividades fueron apoyadas por las relaciones de confianza, redes y conexiones a través de la frontera entre Finlandia y Suecia. La

geopolítica cotidiana de resiliencia entre finlandeses y suecos se basaba en relaciones de vecindad duraderas. Muchos actores locales subrayaron que la historia pacífica y las relaciones comerciales en la región fronteriza proporcionaron un recurso que les permitió enfrentar mejor el cambio y la situación estresante (Prokkola 2020). Fue paradójico que, al mismo tiempo que varios ciudadanos y políticos presentaban el cierre de la frontera como un medio de seguridad nacional, la cooperación transfronteriza local se volvió muy importante desde el punto de vista de la seguridad cotidiana y la resiliencia de la sociedad civil.

La geopolítica cotidiana y global aparece unida en historias de entrevistas de personas locales de muchas maneras. Los eventos globales y locales se vincularon en la mente de las personas y las autoridades explicaban que estaban anticipando y siguiendo la situación en los "puntos calientes" externos de la UE con mayor atención.

Sigo constantemente lo que sucede en Turquía. Es obvio que si Turquía comienza a dejarlos pasar, entonces estarán aquí. ¿Adónde más irían? (Autoridad local, septiembre de 2016, Tornio)

En las historias de las entrevistas, la geopolítica cotidiana de la resiliencia se convierte en un problema cuando las autoridades y los actores locales describen la organización del trabajo de recepción de asilo. Las experiencias del trabajo de acogida y sus actividades cotidianas se describieron a menudo en términos de cómo hacer frente a las diferencias y valores culturales. Los actores finlandeses subrayaron la importancia de seguir las prácticas culturales predominantes y consideraron importante que los recién llegados adoptaran la cultura y la comida finlandesas, así como las normas de igualdad de género. El estado de orden se produjo a través de las prácticas cotidianas y era responsabilidad de los solicitantes de asilo adaptar y renovar sus costumbres para que encajaran mejor en el sistema y la cultura nacionales finlandesas. Así lo explicaba una autoridad el funcionamiento de los centros de acogida:

Si había alguien que había estado en un puesto alto en el país de origen, por lo general siempre iba primero. O era servido o respetado de cierta manera. Cuando se trataba del centro de registro, era un orden numérico por puesto, edad, sexo, lo que fuera, y se hacía en orden numérico. Recibimos buenos comentarios (del solicitante de asilo) (Autoridad/sector seguridad, diciembre 2016, Tornio)

La importancia de adaptarse al Estado y al orden social a través de las actividades y acomodos cotidianos surgía en las historias de los actores. Por ejemplo, se consideró importante que los niños tuvieran prioridad en la cola de la comida y que los adultos de diferentes culturas aprendieran sobre la igualdad de género. La geopolítica cotidiana se manifiesta en los sitios y prácticas donde se crea y reproduce el orden estatal, marcado por la frontera. Varias entrevistas ilustraron cómo la política de resiliencia, es decir, el requisito de los recién llegados para adaptarse, estaba estrechamente vinculada con las percepciones de justicia. La integración migratoria incluye una idea de resiliencia de los migrantes. Hallazgos similares se encuentran en la literatura de investigación que conecta la capacidad de

resiliencia de los migrantes con una adaptación, integración y bienestar exitosos de los migrantes (ver, por ejemplo, Julca 2011).

La ciudad fronteriza de Tornio tiene aproximadamente 22.000 habitantes y el número de recién llegados se consideró grande. Algunas de las personas entrevistadas explicaron que habían experimentado sentimientos de alteridad y alienación en su ciudad de origen debido a la presencia de los solicitantes de asilo. Pocas personas entrevistadas también expresaron abiertamente actitudes xenófobas y racistas hacia los solicitantes de asilo que provienen de diferentes culturas y etnias. Además, se presentaron imaginarios estereotipados de amenazas en algunas narraciones de entrevistas que describían encuentros con los “recién llegados”. Fue difícil para algunos lugareños adoptar y renovar su pensamiento sobre “cómo deberían suceder las cosas” en el lugar donde vivían. Una mujer finlandesa que fue entrevistada describió sus encuentros con los recién llegados en su ciudad natal durante una celebración de Año Nuevo de la siguiente forma:

Es costumbre celebrar una recepción de Año Nuevo con fuegos artificiales en la plaza Victoria (en la frontera). Las ciudades de Tornio (Finlandia) y Haparanda (Suecia) organizan fuegos artificiales dos veces debido a la diferencia horaria de una hora (...) Me sorprendió que hubiera (tantos) solicitantes de asilo o inmigrantes o refugiados. Estos jóvenes que caminaban en una gran pandilla y eran ruidosos y se divertían mucho (...) En el escenario comenzaron a cantar canciones populares sirias. Entonces ese tipo de sentimiento nos llegó en ese momento, que tal vez esta ya no era nuestra recepción de Año Nuevo, que esto era algo completamente diferente (representante municipal, noviembre de 2016, Tornio).

La geopolítica de la resiliencia viene a través de las historias de la población local de su ciudad natal y de su comprensión de las normas y responsabilidades de la adaptación. Las narrativas de la población local sugieren que las concepciones de resiliencia están interrelacionadas con los valores culturales nacionales y pueden interpretarse en términos de domopolítica, esto es, el “gobierno del Estado como hogar” (Walters 2004, 241). En las historias de la recepción de asilo, la concepción de Finlandia y la ciudad fronteriza de Tornio como un lugar hogareño sugiere que los recién llegados son invitados, y es quién llega quién debe aprender y adaptarse a las reglas de la “casa”. La geopolítica cotidiana de la resiliencia no es algo que pueda entenderse simplemente observando las prácticas de cuidado y control en el asilo-recepción, y deben interpretarse en relación con las narrativas de identidad nacional y el pensamiento eurocéntrico. Los geógrafos Henk van Houtum y Roos Pijpers argumentan que “al comprender los fundamentos históricos y políticos de las actuales políticas protectoras de inmigración, debemos reflexionar más sobre el miedo que atraviesa a los estados miembros; es decir, el miedo a perder la zona de confort, que implica el miedo a perder el bienestar económico, la seguridad pública y la identidad social” (van Houtum y Pijpers 2007, 292).

### **La Pandemia de la Covid-19: adaptación y resistencia en la frontera**

Finlandia cerró la frontera con Suecia el 19 de marzo de 2020. Esta fue la primera vez desde la Segunda Guerra Mundial que se cerraba esta frontera. El tráfico fronterizo disminuyó aproximadamente un 90 por ciento (Finnish Border Guard 2020). En una transmisión de radio local, se describía que el cierre de la frontera tendría consecuencias históricas y cómo “la

frontera más pacífica del mundo” ahora se dividía dramáticamente por la mitad con vallas antidisturbios (Nurminen 2020). Después de un mes, se informó en las noticias cómo muchos habitantes locales comenzaron a sentir que el cierre de la frontera era más perturbador y traumático que la enfermedad en sí (Passoja 2020). Por lo tanto, las personas que viven y cruzan la frontera entre Finlandia y Suecia necesitaban adaptarse tanto a la pandemia como a la respuesta estatal, reinventando la frontera. Situaciones similares ocurrieron en toda Europa. Los ejemplos que se analizan en esta sección se centran en los encuentros corporales y performances fronterizos, y se basan en las observaciones de campo de los autores. Los ejemplos también ilustran cómo los discursos geopolíticos de la frontera se movilaron a través de los medios, y cómo esto afectó la forma en que la población local se adaptó o comenzó a resistir los procedimientos de control fronterizo. Los reportajes y narrativas de los medios no son inseparables de las esferas cotidianas de las personas fronterizas, pero pueden convertirse en parte esencial de su conciencia y conocimiento de la frontera.

La resistencia local a las restricciones fronterizas por Covid-19 aumentó en mayo de 2020, cuando el periódico líder *Helsingin Sanomat* publicó un artículo sobre el derecho constitucional a salir del país. De acuerdo con la sección 9 de la Constitución de Finlandia, no se debe impedir que los ciudadanos finlandeses entren en Finlandia, y todos tienen derecho a salir del país. Los ciudadanos finlandeses se dieron cuenta de que, dado que Suecia no había establecido controles fronterizos, podían simplemente cruzar la frontera planteándolo como su derecho fundamental (Juntti 2020). La situación era bastante confusa y muchos suecos la experimentaban como algo injusto. Algunos anticiparon que la solidaridad y las buenas relaciones nórdicas estaban en grave riesgo y que llevaría mucho tiempo reconstruir la confianza. En mayo, mucha gente local también comenzó a reunirse en la plaza Victoria, dividida en dos partes con vallas antidisturbios. La plaza tiene un valor simbólico particular, y lleva el nombre de la princesa heredera Victoria de Suecia, quien también inauguró esta plaza binacional. La plaza es un espacio público abierto en el que las personas pueden moverse libremente y pasar el tiempo, pero, al mismo tiempo, los espacios finlandés y sueco de la plaza estaban divididos por la valla y controlados por la Guardia Fronteriza de Finlandia. La plaza Victoria y la valla servían también como un lugar de encuentro, un lugar donde la gente intercambiaba cosas buenas y donde se producían diversos tipos de emociones y encuentros afectivos. Que la situación estuvo dramáticamente influenciada por los medios de comunicación lo comenta Jari Rantala, primer teniente de la Guardia Fronteriza de Finlandia, que describía la situación más tarde en *Suomen Kuvalehti*, el 29 de septiembre 2020:

... Al principio no hubo problemas en la frontera. El problema surgió sólo después de tres meses, cuando la prensa difundió la información de que los ciudadanos finlandeses tenían el derecho fundamental de cruzar la frontera y regresar. Había sido así todo el tiempo, pero simplemente no se habían tomado medidas. Después de eso, se produjeron más enfrentamientos en los puestos de control fronterizos. (Ånas 2020)



**Figura 1.** La valla fronteriza y un paso fronterizo ad hoc que se establecieron en la plaza Victoria en marzo de 2020.

Fuente: Foto de Prokkola, 11 de mayo de 2020

El trabajo de campo y las observaciones en la plaza Victoria nos permitieron prestar atención directamente los eventos del cruce fronterizo, y ver cuándo los guardias fronterizos finlandeses negaron el cruce fronterizo, cómo se comportaron las personas y qué tipo de expresiones adoptaban. Para los viajeros habituales, el cruce fronterizo era fluido y ambas partes sabían cómo actuar en el punto de cruce. Simplemente, mostrarían su formulario de empleo y luego continuarían. Para los viajeros, el cruce fronterizo llevaba aproximadamente medio minuto. Con otros cruces fronterizos, los guardias fronterizos discutían con la gente sobre sus razones para cruzar, en detalle. Los guardias fronterizos preguntaban si era necesario que una persona cruzara la frontera.

Muchos eventos sociales interesantes tuvieron lugar en la plaza. Una de las reuniones más interesantes que observó el autor tuvo lugar en la tarde del 11 de mayo. La gente acababa de enterarse por los medios de comunicación de que los ciudadanos finlandeses podían cruzar la frontera de Finlandia a Suecia simplemente haciendo referencia a sus derechos fundamentales. La confusión de la situación era evidente, e incluso los guardias fronterizos no

estaban seguros de los detalles de las regulaciones. Por ejemplo, hubo una situación en la que una mujer llegó a la frontera y preguntó a los guardias fronterizos si la frontera estaba “cerrada, abierta o algo intermedio”. La respuesta de los guardias fronterizos fue la del “algo intermedio”. El autor observó varias veces cómo la gente llegaba al paso fronterizo desde el lado sueco. Querían cruzar la frontera. Cuando los guardias fronterizos finlandeses les dijeron a los ciudadanos suecos que solo los ciudadanos finlandeses podían cruzar la frontera sin una prueba de un empleador, algunos se enojaban mucho (notas de campo, 11 de mayo de 2020, autor).

Las observaciones de campo señalaron que la adaptación y la resistencia al cierre de la frontera no surgieron a través del activismo político, sino más bien a través de protestas cotidianas, que mostraban sujetos intencionales envueltos en tácticas y disputas (Hughes 2016). Por ejemplo, la autora observó en la distancia cómo dos mujeres llegaban del lado sueco y discutían con los guardias fronterizos, quienes les entregaban un formulario de información sanitaria. Después de unos minutos de discusión, las mujeres aplastaron los formularios, los tiraron al suelo y abandonaron la plaza. Los guardias fronterizos recogieron los papales aplastados del suelo. Poco después llegó una mujer de mediana edad del lado sueco. Hablaba finlandés perfecto y empezó a contar con pasión que los guardias fronterizos finlandeses no tienen permiso para mantener la valla fronteriza allí. Decía que había nueva información sobre cómo el cierre de la frontera era ilegal. Cuando los guardias fronterizos anunciaron las condiciones para cruzar la frontera, las mujeres comenzaron a gritar y maldecir, casi llorando, explicando lo injusto que era negar la entrada sólo a los ciudadanos suecos, que tenía un gato flaco que sólo comía alimentos específicos que únicamente estaban disponibles en Finlandia, y no en Suecia. Tría un trozo de una caja de comida para gatos con ella para mostrar sus intenciones, y decía que no le quedaba comida para gatos. Al mismo tiempo, dos mujeres finlandesas cruzaron la frontera de Suecia a Finlandia y, tras cruzarla, se comprometieron a ayudar a la mujer. Una de ellas tomó el dinero y el trozo de la caja de comida para gatos y le dijo a su amiga que esperara. Luego caminó hasta un supermercado cercano, y después de unos minutos volvió con varias cajas de comida para gatos. La mujer parada en el lado sueco tomó la comida para gatos y se fue (notas de campo, 11 de mayo de 2020, autor). Este evento ilustra frustración y resistencia, pero también solidaridad y adaptación creativa entre habitantes fronterizos.

La geopolítica de la resiliencia también se manifestó en la discusión mediática sobre la frontera. En Suecia, la discusión a escala nacional se centró mucho en el impacto negativo del cierre de fronteras. En los medios de comunicación y las redes sociales, se expresaron diferentes tipos de emociones y actitudes hacia las restricciones fronterizas y el cruce de la frontera. En los medios nacionales finlandeses, la perspectiva hacia las restricciones fronterizas a menudo era diferente a la de los medios locales, y también entre los habitantes de la frontera. En los informes de los medios se describía, por ejemplo, cómo la compra de productos de consumo al otro lado de la frontera estaba propagando el virus. Suecia es el único país de la UE donde la venta de *snus*, un tabaco en polvo húmedo sin humo, sigue siendo legal y en los medios de comunicación nacionales finlandeses, el cruce fronterizo en Tornio-

Haparanda a menudo se asociaba con la compra de *snus*. En un artículo periodístico, el oficial médico senior de Haparanda y Övertorneå, Jari Havela, culpaba a los turistas del sur de Finlandia por cruzar la frontera sin hacer caso de las instrucciones y llenando todas las tiendas suecas de licores y *snus* (Rintala 2021). Los medios locales como los nacionales también informaron sobre las familias divididas, y las dificultades y tensiones experimentadas por la población local. Los medios nacionales a menudo dramatizaban y exageraban los impactos negativos del cierre de la frontera, con cuestiones como “Antes, la vida era tan pacífica y ahora es reemplazada por el miedo, la falta de consideración, la provocación deliberada, el doble rasero y la desigualdad. La Corona ha creado una palanca mental entre las personas” (Vuorio 2020). Los objetos materiales, como productos o propiedades específicas que se ubicaban al otro lado de la frontera, se convertían en signos de expectativas y resiliencia, lo que indica la relación compleja y la adaptación al cambiante paisaje y entorno fronterizo (Kurki 2020).

Durante la pandemia de Covid-19, el paso fronterizo entre Finlandia y Suecia se convirtió en un espacio híbrido de control estatal en el que tanto la gente común como las autoridades locales intentaban adaptarse y renovar sus actividades frente a la incertidumbre y las reglas en constante cambio. Las autoridades locales y regionales y los actores presionaron activamente al Estado central que en principio no reconocía la cultura fronteriza única y las conexiones a través de la frontera. Finalmente, en agosto de 2020, las autoridades finlandesas establecieron un nuevo estatus de “ciudadanía fronteriza”, para los miembros de la “comunidad fronteriza” (Finnish Border Guard 2020).<sup>1</sup> La nueva regla permitía a las personas de los municipios fronterizos de Finlandia y Suecia cruzar legalmente en el punto fronterizo local durante la pandemia. En definitiva, la resiliencia fronteriza tiene su propia lógica que está interconectada y, al mismo tiempo, es diferente de las agendas de resiliencia geopolítica nacionales y más amplias.

## Conclusiones

Las intervenciones y el control fronterizo son acciones materiales y simbólicas fuertes, y ofrecen contextos fructíferos para explorar la geopolítica cotidiana de la resiliencia, y los procesos de adaptación/no adaptación que están enredados tanto con la alta política estatal como con las actividades cotidianas de las personas. En este artículo, las intervenciones fronterizas han sido examinadas en términos de geopolítica cotidiana de resiliencia, con un enfoque en dos eventos y encuentros fronterizos diferentes: la pandemia de la Covid-19 y la afluencia migratoria de 2015-2016. Durante la pandemia, se restablecieron los controles fronterizos y las normas de viaje dentro del territorio europeo que a menudo se considera “sin fronteras”. Aunque el estricto control fronterizo se convirtió en una respuesta normalizada a la pandemia en todo el mundo, en un intento de obstaculizar la propagación del virus, las fronteras internas de la UE ofrecieron un escaparate interesante de fronteras que se transformaron de abiertas a cerradas. Muchos han cuestionado la eficacia y la lógica de las estrictas restricciones fronterizas; sin embargo, como dice James Scott, “la naturaleza simbólica de cerrar la frontera evocaba la sensación de que se estaba haciendo algo contundente y autoritario” (Scott 2020, 7). El otro caso que se examinó en este artículo se

---

<sup>1</sup> Finnish Border Guard, 2020

centró en el largo verano europeo de la migración. La geopolítica cotidiana de estos dos casos de regulación fronteriza fue bastante diferente. En ese sentido, los cierres de fronteras por la covid-19 fueron excepcionales, porque estaban dirigidos a todas las personas, no solo a los migrantes y refugiados. La investigación muestra que para muchas personas los controles fronterizos más estrictos y las regulaciones de visas no son nada nuevo, sino la nueva normalidad. De ahí que el examen de las restricciones fronterizas de la Covid-19 nos ayude a comprender cómo la geopolítica cotidiana de la resiliencia atañe a la biopolítica, es decir, a cómo se relaciona el gobierno de la “vida” con el ejercicio y extensión del poder soberano (Bruce 2007).

La frontera entre Finlandia y Suecia es un caso especialmente interesante para examinar el impacto de los cierres de fronteras por la COVID-19, porque Finlandia y Suecia adaptaron estrategias de afrontamiento muy diferentes durante el primer año de la pandemia. En Suecia, el gobierno y los expertos confiaron más en la voluntad y la capacidad de los ciudadanos para gobernarse a sí mismos. El gobierno finlandés siguió a muchos otros países e impuso regulaciones y controles estrictos sobre todos los puntos de cruce fronterizo. Las acciones del gobierno exigieron resiliencia de los ciudadanos que viven a ambos lados de la frontera entre Finlandia y Suecia en nombre de la salud y la seguridad de la población. El análisis muestra cómo el cierre de la frontera interna de la UE entre Finlandia y Suecia el 19 de marzo de 2020 no significó simplemente la construcción de una barrera, sino que fue seguido por varias regulaciones y fundamentos para filtrar y controlar la movilidad a través de la frontera. La pandemia ha exigido cierta adaptación y creatividad de todas las personas. En la zona fronteriza entre Finlandia y Suecia, el cierre de la frontera creó un factor de estrés adicional que tuvo una influencia considerable en las rutinas cotidianas y el entorno económico y social de las personas, causando confusión durante la pandemia y distanciamiento social entre las personas y las familias que solían vivir a través de la frontera.

El estudio de las fronteras entre Finlandia y Suecia muestra también que es importante reconocer las configuraciones de relaciones sociales y jerarquías tanto específicas del lugar como la allí encarnadas para comprender la materialidad de las fronteras (Novak 2016) y los procesos de resiliencia, incluida la adaptación y renovación y también resistencia a las restricciones fronterizas impuestas de arriba hacia abajo. En comparación con la afluencia migratoria, la pandemia de Covid-19 representa un tipo muy diferente de interrupción de la vida social en la frontera entre Finlandia y Suecia, que detiene el movimiento transfronterizo de la población local por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial. Durante la intervención de seguridad fronteriza de 2015-2016, la movilidad de los ciudadanos finlandeses y suecos no estaba regulada, pero durante la pandemia todas las personas debían adaptarse a las nuevas normas y procedimientos, por ejemplo, para cruzar la frontera, las personas debían mostrar un certificado legítimo y tienen motivos laborales u otros motivos fundamentales para cruzar la frontera. El examen de los dos períodos de intervención fronteriza señala que la reinvencción de las fronteras y los cierres de fronteras en sí mismos constituyen una disrupción desde la perspectiva de las personas fronterizas, su vida cotidiana y la economía regional (ver también Wandji 2019). El control y la regulación en la frontera

entre Finlandia y Suecia significaba que la gente de la frontera necesitaba negociar continuamente la diferencia entre las estrategias nacionales y, en muchos sentidos, las instrucciones y declaraciones ambiguas por parte del gobierno finlandés. También los valores materiales y culturales jugaron un papel importante en la experiencia de los cruces y cierres de fronteras, y cómo la geopolítica cotidiana se jugó en los encuentros entre diferentes grupos de personas.

El estudio de diferentes tipos de eventos de "crisis" muestra que en las zonas fronterizas las tácticas de adaptación y renovación están interrelacionadas tanto con las instituciones estatales como con las instituciones transfronterizas y las relaciones de confianza, sin embargo, diferentes crisis y choques pueden influir en las vidas de las personas fronterizas de diferentes maneras. Algunas crisis pueden unir a las personas, mientras que otros eventos de crisis pueden mejorar la confianza y la solidaridad y, por lo tanto, la resiliencia. Queda abierto hasta qué punto las restricciones fronterizas asimétricas y la securitización impactarán en la geopolítica cotidiana de la resiliencia y si la idea del territorio de Europa 'sin fronteras' se mantiene en la mente de las personas.

## Bibliografía

- Adey, Peter. 2009. "Facing airport security: affect, biopolitics, and the preemptive securitisation of the mobile body". *Environment and Planning D: Society and Space* 27(2): 274-295.
- Adger, W. Neil. 2002. "Social and ecological resilience: are they related?". *Progress in human geography* 24(3): 347-364.
- Allen, Craig R. et al. 2014. "Panarchy: theory and application". *Ecosystems* 17(4): 578-589.
- Amoore, Louise. 2006. "Biometric borders: Governing mobilities in the war on terror". *Political geography* 25(3): 336-351.
- Andersen, Dorte; Prokkola, Eeva-Kaisa. 2022. "Embedding borderlands resilience". En *Borderlands resilience: Adaptation, Transitions and Resistance at Borders*, editado por Dorte Andersen y Eeva-Kaisa PROKKOLA, 1-18. London: Routledge.
- Balibar, Etienne. 2009. "Europe as borderland". *Environment and planning D: Society and space* 27(2): 190-215.
- Bianchi, Raoul. 2006. "Tourism and the globalisation of fear: Analysing the politics of risk and (in) security in global travel". *Tourism and Hospitality Research* 7(1): 64-74.
- Brassett, James; Vaughan-williams, Nick. 2015. "Security and the performative politics of resilience: Critical infrastructure protection and humanitarian emergency preparedness". *Security Dialogue* 46(1): 32-50.
- Bromley-davenport, Harry; Macleavy, Julie; Manley, David. 2019. "Brexit in Sunderland: The production of difference and division in the UK referendum on European Union membership". *Environment and Planning C: Politics and Space* 37(5): 795-812.
- Cote, Muriel; Nightingale, Andrea J. 2012. "Resilience thinking meets social theory: situating social change in socio-ecological systems (SES) research". *Progress in Human Geography* 36(4): 475-489.
- Campbell, David. 1992. *Writing security: United States foreign policy and the politics of identity*. University of Minnesota Press.
- Comfort, Louise K.; Boin, Arjen; Demchak, Chris C. (ed.). 2010. *Designing resilience: Preparing for extreme events*. University of Pittsburgh Press.
- Dittmer, Jason; Gray, Nicholas. 2010. "Popular geopolitics 2.0: Towards new methodologies of the everyday." *Geography Compass* 4(11): 1664-1677.

- Elenius, Lars. 1999. *Förlusten av Finland-ett svenskt trauma*.
- Elenius, Lars. 2002- "A place in the memory of nation. Minority policy towards the Finnish speakers in Sweden and Norway." *Acta Borealia* 19(2): 103-123.
- Eurostat. 2016. Asylum statistics.  
[http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Asylum\\_statistics](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Asylum_statistics)  
 [Consulta: 04.03.2021].
- Finnish Border Guard. 2020. News and bulletin [Uutiset ja tiedotteet]  
 <<https://raja.fi/uutiset-ja-tiedotteet/>  
 /asset\_publisher/kBNrdPA9Hj7T/content/id/52904008#> [Consulta: 04.03.2021].
- Harle, Vilho; MOISIO, Sami. 2000. *Missä on Suomi?: kansallisen identiteettipolitiikan historia ja geopolitiikka*. Vastapaino,.
- Van Houtum, Henk. 2010. "Human blacklisting: the global apartheid of the EU's external border regime". *Environment and Planning D: Society and Space* 28(6): 957-976.
- Van Houtum, Henk; PIJPERS, Roos. 2007. The European Union as a gated community: the two-faced border and immigration regime of the EU. *Antipode* 39(2): 291-309.
- Hughes, Sarah M. 2016. "Beyond intentionality: Exploring creativity and resistance within a UK Immigration Removal Centre". *Citizenship Studies* 20(3-4): 427-443.
- Hult, Francis M. 2004. "Planning for multilingualism and minority language rights in Sweden." *Language Policy* 3(2): 181-201.
- Hyndman, Jennifer. 2012. "The geopolitics of migration and mobility". *Geopolitics* 17(2): 243-255.
- Häyrynen, Maunu. 1997. "The adjustable periphery: Borderland in the Finnish national landscape imagery". En *The dividing line: Borders and national peripheries*, editor por Lars-Folke Landgren; Maunu Häyrynen. Helsinki: Renvall Institute Publications 9.
- Jones, Reece. 2012. *Border walls: Security and the war on terror in the United States, India, and Israel*. Zed Books Ltd.
- Joseph, Jonathan. 2018. *Varieties of resilience: Studies in governmentality*. Cambridge University Pres,.
- Julca, Alex. 2011- "Multidimensional re-creation of vulnerabilities and potential for resilience in international migration." *International Migration* 49: e30-e49.
- Koch, Katharina; Vainikka, Vilhelmiina. 2019. "The Geopolitical Production of Trust Discourses in Finland: Perspectives from the Finnish-Russian Border". *Journal of Borderlands Studies* 34(5): 807-827.
- Koch, Natalie. 2011. "Security and gendered national identity in Uzbekistan". *Gender, Place & Culture* 18(4): 499-518.
- Kurki, Tuulikki. 2020. "Materialized narratives of border: articulating the unspeakable through everyday objects". En *A Research Agenda for Border Studies*. Edward Elgar Publishing.
- Lundén, Thomas; Zalamans, Dennis. 2001. "Local co-operation, ethnic diversity and state territoriality–The case of Haparanda and Tornio on the Sweden–Finland border". *GeoJournal* 54(1): 33-42.
- Megoran, Nick. 2005. "The critical geopolitics of danger in Uzbekistan and Kyrgyzstan". *Environment and Planning D: Society and Space* 23(4): 555-580.
- Müller, Martin. 2008. "Reconsidering the concept of discourse for the field of critical geopolitics: Towards discourse as language and practice". *Political Geography* 27(3): 322-338.

- Nurminen, Teija. 2020. Haaparanta-Tornio halkaistiin kahtia. *Sveriges Radio Finska*, 20 de marzo de. <<https://sverigesradio.se/artikel/7434509>> [Consulta: 04.03.2021].
- Tuathail, Gearóid Ó.; Toal, Gerard. 1996. *Critical geopolitics: The politics of writing global space*. University of Minnesota Press.
- Paasi, Anssi, et al. (ed.). 2018. *Borderless Worlds for Whom?: Ethics, Moralities and Mobilities*. Routledge.
- Pain, Rachel; Smith, Susan (ed.). 2008. *Fear: Critical geopolitics and everyday life*. Ashgate Publishing, Ltd..
- Pain, Rachel, et al. 2010. "Moments in everyday/distant geopolitics: Young people's fears and hopes". *Geoforum* 41(6): 972-982.
- Passoja, Annu. 2020. Teräsaitoja, huonoa kohtelua ja perhetapaamisia aidan yli: näin sisärajoilla on eletty poikkeusaikaa, joka on venynyt jo laittoman pitkäksi, *Yle*, 23 de noviembre de 2020 <<https://yle.fi/uutiset/3-11657563>> [Consulta: 04.03.2021].
- Phelan, Liam; Henderson-Sellers, Ann; Taplin, Ros. 2013. "The political economy of addressing the climate crisis in the Earth system: undermining perverse resilience". *New Political Economy* 18(2): 198-226.
- Pinkerton, Alasdair; Benwell, Matt. 2014. "Rethinking popular geopolitics in the Falklands/Malvinas sovereignty dispute: Creative diplomacy and citizen statecraft". *Political Geography* 38: 12-22.
- Prokkola, Eeva-Kaisa. 2010. "Borders in tourism: the transformation of the Swedish-Finnish border landscape". *Current Issues in tourism* 13(3): 223-238.
- Prokkola, Eeva-Kaisa. 2019. "Border-regional resilience in EU internal and external border areas in Finland". *European Planning Studies* 27(8): 1587-1606.
- Prokkola, Eeva-Kaisa. 2020. "Geopolitics of border securitization: Sovereignty, nationalism and solidarity in asylum reception in Finland". *Geopolitics* 25(4): 867-886.
- Prokkola, Eeva-Kaisa; Lois, Maria. 2016. "Scalar politics of border heritage: an examination of the EU's northern and southern border areas". *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism* 16.sup1: 14-35.
- Ridanpää, Juha. 2018. "Why save a minority language? Meänkieli and rationales of language revitalization". *Fennia-International Journal of Geography* 196(2): 187-203.
- Rintala, Mirja. 2021. Suomalaisten jouluryntäys pohjoiseen näkyy Haaparannan koronatilanteessa - johtava lääkäri: "Nuuska- ja viinakaupat olivat täynnä etelän pakolaisia. *Ilta-Sanomat*, 12 de enero de 2021. <<https://www.is.fi/oulu-seutu/art-2000007734821.html>> [Consulta: 04.03.2021].
- Rogers, Peter; BOHLAND, Jim J.; Lawrence, Jennifer. 2020. "Resilience and values: Global perspectives on the values and worldviews underpinning the resilience concept". *Political Geography* 83: 102280.
- Schack, Michael. 2001. "Regional identity in border regions: The difference borders make." *Journal of Borderlands Studies* 16(2): 99-114.
- Scott, James W. 2020. "Introduction to A Research Agenda for Border Studies". En *A Research Agenda for Border Studies*. Edward Elgar Publishing.
- Wahlbeck, Östen. 2019. "To Share or Not to Share Responsibility? Finnish Refugee Policy and the Hesitant Support for a Common European Asylum System." *Journal of Immigrant & Refugee Studies* 17(3): 299-316.
- Walters, William. 2004. "Secure borders, safe haven, domopolitics." *Citizenship studies* 8(3): 237-260.
- Wandji, Dieunedort. 2019. "Rethinking the time and space of resilience beyond the West: an example of the post-colonial border." *Resilience* 7(3): 288-303.

- Wilder, Margaret, et al. 2010. "Adapting across boundaries: climate change, social learning, and resilience in the US–Mexico border region". *Annals of the Association of American Geographers* 100(4): 917-928.
- Williams, Jill; Boyce, Geoffrey Alan. 2013. "Fear, loathing and the everyday geopolitics of encounter in the Arizona borderlands." *Geopolitics* 18(4): 895-916.
- Vuorio, Jukka. 2020. Reportaasi Suomen ja Ruotsin koronarajalta – Epäily, huhut ja pelko ovat Tornion arkea. *Seura*, 06 de septiembre de 2020. <<https://seura.fi/ilmiot/reportaasit/reportaasi-suomen-ja-ruotsin-koronarajalta-epaily-huhut-ja-pelko-ovat-tornion-arkea/>> [Consulta: 04.03.2021].
- Ånas, Markus. 2020. Suomen ja Ruotsin raja ehti olla auki viikon: Haaparannan nuuskahyllyt hamstrattiin tyhjiksi. *Suomen Kuvalehti*, 29 de septiembre de 2020. <<https://suomenkuvalehti.fi/jutut/kotimaa/suomen-ja-ruotsin-rajaa-ehti-olla-auki-viikon-haaparannan-nuuskahyllyt-hamstrattiin-tyhjiksi/?shared=1140067-34906982-1/>> [Consulta: 04.03.2021].

© Copyright: Eeva-Kaisa Prokkola y Juha Ridanpää, 2022.

© Copyright: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

PROKKOLA, Eeva-Kaisa, RIDANPÄÄ, Juha. La frontera finlandesa-sueca, las movilidades y la geopolítica de la resiliencia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 1 (2022), p. 31-52 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.34013